

Jacobo Diasorino en Italia

Jacobos Diassorinos in Italy

CARMEN GARCÍA BUENO

Universidad Complutense de Madrid

carmen.garcia.bueno@gmail.com

Recibido: 26/12/2018 - Aceptado: 27/05/2019

DOI <https://doi.org/10.20318/fons.2019.4551>

Resumen

El presente artículo analiza, en la primera parte, la presencia del copista griego Jacobo Diasorino en Italia, en una primera estancia de juventud y en una posible segunda estancia hacia 1550, desde el punto de vista de las copias manuscritas que pudo haber ejecutado en esos momentos y de su contexto. En la segunda, se centra en aquellos de sus manuscritos que acabaron entrando la Real Biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, con especial atención al fondo del humanista italiano Francisco Patrizi.

Palabras clave: Jacobo Diasorino, Francisco Patrizi, El Escorial, Italia, Henri Estienne, siglo XVI, copistas griegos

Abstract

This article analyses, in the first part, the presence of the Greek scribe Jacobos Diassorinos in Italy during his youth and possibly around 1550. Both stays are examined from the point of view and the context of the copies he could have done in such moments. In the second one, the article focusses on those of his manuscripts kept in the Real Biblioteca of the monastery of San Lorenzo de el Escorial (Spain), especially on those which belonged to the Italian humanist Francesco Patrizi.

Keywords: Jacobos Diassorinos, Francesco Patrizi, El Escorial, Italy, Henri Estienne, 16th century, Greek scribes

Introducción

Jacobo Diasorino, originario de Rodas, es conocido principalmente por haber desarrollado su carrera como copista en Fontainebleau, a la sombra de los cretenses Ángel Vergecio y Constantino Paleocapa. Algunos de los manuscritos del s. XVI más bellamente decorados de la biblioteca laurentina de El Escorial tienen su origen en este taller. A lo largo de este artículo se plantean dos grandes cuestiones: qué circunstancias llevaron al copista a París y cómo llegaron los manuscritos que copió a

la Real Biblioteca de Felipe II. Para intentar responderlas, seguiremos dos ejes principales: su relación con Italia y su relación con España¹. Pero antes es pertinente presentar brevemente al personaje.

Como sucede con otros muchos copistas contemporáneos, estudiar la vida de Diasorino puede ser frustrante, puesto que tenemos un gran número de manuscritos que evidencian su labor (en este caso la cifra ronda los 91 ejemplares) pero apenas datos que nos permitan trazar su trayectoria vital. Hasta el momento de la defensa de nuestra tesis doctoral, la única fuente de información era la obra que Legrand dedicó en cuatro volúmenes a personajes griegos y no griegos que tuvieron relación y gran influencia en la historia de la transmisión de la literatura griega durante los siglos XV y XVI².

Diasorino debió de nacer entre 1520-1525 en Rodas, pero la conquista turca de la isla en 1522 obligó a la familia a moverse a Quíos. Aquí creció nuestro copista y recibió su educación del médico zanciota Miguel Hermodoro Lestarco, que se había asentado en la isla a comienzos de la década de los treinta. Tuvo de compañeros de pupitre, entre otros, a Alejandro Nerulis y a Jacobo Basílico, primo este de Diasorino. Hacia 1543 lo localizamos en Venecia. Como tantos otros compatriotas, es posible que llegara a la ciudad italiana con intenciones de ampliar y continuar sus estudios en alguna de las prestigiosas universidades de la zona, quizá acompañando a su maestro, quien también volvía en estos momentos a Roma. Gracias a un corpus conservado de veinticuatro cartas, la mayoría con Alejandro Nerulis como corresponsal, y datables entre 1543 y 1545 (aunque solo una de su puño y letra), podemos conocer de primera mano las penurias que pasó Diasorino para continuar su formación y sobrevivir en Venecia y Padua.

Qué o quién le llevó a cambiar Italia por Francia nos es desconocido. Sea como fuere, parece que en 1549 estaba ya asentado en París, puesto que Godefroy Tilmann, en su edición de Juan Crisóstomo y Sofronio que publicó en 1550 en dicha ciudad, agradece a los griegos Jacobo Diasorino y Constantino Paleocapa «el haberle enseñado las dos nuevas homilías de esos autores que ahora se publicaban por primera vez»³. Su estancia aquí fue breve pero intensa: en el periodo en el que podemos ubicar al copista en la capital del Sena, 1549-1554, copió la mayor parte de los manuscritos que hoy en día conocemos de su pluma, unos sesenta. Además de esta tarea

¹ Estos son los dos temas que se trataron en el seminario *Copistas griegos entre Italia y España*, celebrado en el Instituto de Estudios Clásicos “Lucio Anneo Séneca” de la Universidad Carlos III de Madrid el 19 de octubre de 2016, y al que el organizador, Michele Curnis, tuvo a bien invitarnos a participar.

² Nos referimos, por supuesto, a LEGRAND 1885. Nuestra tesis sobre este copista fue defendida en junio de 2017. Las referencias de los datos biográficos que aquí consignamos se encuentran en GARCÍA BUENO 2017, 1-40.

³ TILMANN 1550, f. 390^v.

comisionada por el rey Enrique II de Francia y otros nobles franceses, catalogó el fondo griego de la biblioteca real francesa junto a los ya mencionados Paleocapa y Vergecio. También se dedicó a realizar falsificaciones a partir de fragmentos de obras conservadas que atribuía a autores de gramática y métrica de quienes solo se habían conservado el título y que presentaba como originales, y muy seguramente a vender algunos manuscritos que había llevado consigo de Italia. Como veremos más adelante, es posible que en este tiempo nuestro copista volviera a Italia a realizar tareas de copia y quizá de búsqueda de manuscritos.

En 1555 Diasorino se encontraba en Bruselas, tal y como prueba una carta enviada desde esa ciudad ese mismo año al humanista alemán Philipp Melanchthon, con quien su primo Jacobo Basílico, en ese momento conde palatino de Carlos V y autonombrado “señor de Samos”, se había puesto en contacto. Nuestro copista se ha desvinculado de la corte francesa y aparece ofreciendo su mercancía manuscrita al futuro rey de España, Felipe II, y a algunos de sus cortesanos, como el secretario Gonzalo Pérez. Poco después, en 1558, se publica un panfleto en el que Diasorino y el alemán Noé Bucólczer atacan en sendas composiciones epigramáticas al humanista croata Matías Flaco, quien había sostenido agrias disputas con Philipp Melanchthon⁴. Así pues, parece que los contactos de Basílico y Diasorino con los humanistas protestantes alemanes había dado su fruto y de alguna manera se habían podido integrar en este círculo de eruditos en Wittenberg, Alemania.

Las últimas noticias que encontramos de nuestro copista se datan entre 1560 y 1563 y nos lo presenta nmoviéndose entre las islas de Rodas, Quíos y Chipre, con algún posible viaje esporádico a Italia. Es el periodo mejor documentado. De vuelta a su tierra natal, parece que Diasorino cambió la pluma por la docencia y la medicina (abrió una escuela en Nicosia) y tomó los hábitos, lo que le permitió que el patriarca de Trípoli le nombrara “administrador e inspector general” de actividades mendicantes dudosas realizadas por ortodoxos en Italia. Utilizando sus dotes retóricas y su fama de buen médico y maestro, sus contactos en el extranjero y el apoyo, más moral que material, de su primo Jacobo Basílico, que había usurpado el principado de Moldavia, Diasorino intentó sublevar a los chipriotas contra el dominio veneciano, pero su conspiración fue descubierta y él apresado y condenado a muerte en los primeros meses de 1563.

1. Diasorino e Italia: primera estancia

Cuando uno se acerca a la producción de este personaje tan polifacético puede sentirse tentado de considerar que todos los manuscritos conservados de su pluma fueron realizados en Francia en el taller fonteblandense, puesto que, además, la mayoría se conservan en París. Pero hay elementos codicológicos, en concreto

⁴ DIASORINO - BUCÓLCZER 1558.

filigranas y colofones datados, que complican este estado ideal de la situación. Así pues, es lícito plantearse si durante su estancia en Italia, entre 1543-1545, quizá 1547, Diasorino, ante las estrecheces económicas que estaba pasando, ejerciera esta labor, aunque no quede constancia de ello en la correspondencia con Alejandro Nerulis.

Solo hay tres manuscritos de Diasorino con datación explícita: el misceláneo Par. gr. 2830, que porta el año 1535 en el f. 285^v, el Par. Coisl. 153, copiado en Quíos en 1541 según la subscripción de los ff. 623^v y 631^v, y el Par. gr. 459, fechado el 14 de noviembre de 1543 en el f. 178^v. Todos están copiados, además, sobre papel italiano⁵. La mano informal, sin personalidad y poco caligráfica que presentan estos manuscritos, junto con la presencia de otros copistas en el mismo códice en los que se ve una misma intención de copia, algunas de sus características codicológicas y su ubicación en la tradición textual y su relación con otros manuscritos, son datos que, cuando sea posible, nos servirán de guía para determinar si Diasorino copió más manuscritos en Quíos y, especialmente, durante esa primera estancia en el área de Venecia.

Del elenco de 91 manuscritos que copió, más de la mitad, 64, son solo de su pluma, pero no presentan filigranas italianas. Así pues, para determinar si Diasorino trabajó o no en Italia, acudiremos a los 27 restantes. De aquí hay que descartar los 14 manuscritos en los que también aparece la mano de Ángel Vergecio y Constantino Paleocapa y que además están copiados sobre papel francés.

El primer manuscrito que destaca es el Par. gr. 154, que aunque no presenta subscripción, es gemelo del Par. Coisl. 153 ya mencionado. Ambos contienen textos legales, comparten dos filigranas, la organización de cuadernillos en seniones y la ausencia de reclamantes, así como un espejo de escritura idéntico (225x115 mm y 18 líneas por página)⁶. Por todas estas razones creemos que este manuscrito debe ser considerado como copiado en Quíos hacia 1541.

Hay más manuscritos que comparten características semejantes y que pudieron ser copiados en Quíos o quizá ya en suelo italiano. Dos códices presentan la misma filigrana *Main* que hemos indicado para los Par. gr. 2830 y Par. Coisl. 153. El primero es el Par. gr. 1307, en el que Diasorino aparece en compañía de dos copistas anónimos, uno de ellos en su misma unidad codicológica. Diasorino vendió este manuscrito a la familia De Mesmes, lo que prueba que abandonó Venecia con algunos manuscritos,

⁵ Tanto el Par. gr. 2830 como el Coisl. 153 presentan dos filigranas *Main*, cf. Br. 10734 (Siracusa, 1529) y otra no identificada, y el Coisl. además *Ancre*, cf. Br. 520 (Reggio Emilia, ca 1552). Por su parte, el Par. gr. 459 presenta *Flèches*, cf. Br. 6302 y Sosower *Flèche* 26 o *Flèche* 27 (área de Venecia, ca. 1540-1545) y *Chapeau*, cf. Br. 3437 (Vicenza, 1539). Para una descripción más detallada de ambos códices, véase GARCÍA BUENO 2017, 379-385, 399-401 y 288-290, respectivamente.

⁶ El Par. Coisl. 154 presenta además la filigrana *Main*, cf. Br. 10762 (Génova, primeras décadas del s. XVI). Véase GARCÍA BUENO 2017, 402-404.

que bien formaban parte de su propia biblioteca, bien tenía con intención de venderlos⁷. El segundo es el Vat. gr. 1735, otro códice misceláneo en el que Diasorino utiliza también filigranas que localizan una vez más la copia en ámbito greco-italiano⁸.

El Oxon. Savile 11, un misceláneo en el que Diasorino copió la *Tactica* de Eliano, y el Par. Coisl. 130 tienen en común la organización de los cuadernillos en seniones sin reclamantes, aunque en el primero sí que están numerados, como los manuscritos datados hacia 1541-1543⁹. El Par. Coisl. 130 además está relacionado con el Par. gr. 459: en ambos Diasorino trabaja con el mismo copista anónimo (diferente, eso sí, de los del Par. gr. 1307) y, además, los dos códices están vinculados al cardenal Ridolfi. Por último, mencionaremos el Par. gr. 2017, un manuscrito que, según la nota del f. VII^r, Hermodoro Lestarco, el maestro de nuestro copista, empezó a leer en Quíos el 27 de octubre de 1540¹⁰. Pero el *In Platonis Alcibiadem* de Proclo que había copiado Demetrio Tribolis para Besarión estaba incompleto. Diasorino continua el texto en los folios 129^r-133^v, que Tribolis había dejado en blanco a modo de hojas de guarda traseras, y cuya filigrana es la misma que la de las hojas de guarda delanteras (ff. II-IX) y diferente de la del papel que había utilizado para el cuerpo del texto¹¹. La nota de Hermodoro sirve de termino *circa quem* para la copia de Diasorino. Es posible que la copia se completara en la propia Quíos o una vez que alumno y maestro llegaron a Italia y encontraron un ejemplar para rematar el texto del antiguo manuscrito del cardenal. Lestarco debió de conservar la copia ya completa con él cuando fue a Roma y allí se deshizo de ella, puesto que llegó a París como parte de la biblioteca del cardenal Ridolfi¹². No es el único manuscrito copiado por Diasorino que llegó a París de esta manera: el susodicho Par. gr. 459 también lo hizo así.

⁷ Véase GARCÍA BUENO 2017, 120-121 para la descripción paleográfica de ese copista anónimo e ídem (300-302) para la descripción del manuscrito.

⁸ Se trata de *Main*, cf. Br. 10744 (Génova, primeras décadas del s. XVI), y *Arbalète y Croissant* sin correspondencia en Briquet. Véase GARCÍA BUENO 2017, 429-434.

⁹ En el códice oxoniense Diasorino copió los folios 199^r-231^r en un papel con la filigrana *Chapeau*, cf. Sosower *Chapeau* 25 (Italia, ca. 1548). En el Coislín alternan *Chapeau*, cf. Br. 3492 (norte de Italia, mediados del s. XVI) y *Balance*, cf. Br. 2586, 2603 o 2604 (¿área de Venecia?, comienzos del s. XVI). Véase GARCÍA BUENO 2017, 281-284 y 396-399, respectivamente.

¹⁰ La identificación de la mano de Diasorino en este códice es de SPERANZI 2009, 108 n. 8.

¹¹ Se trata de *Croix*, cf. Br. 5576 y Likhachev 4238 o 4236 (Italia, segunda mitad del s. XV: véase SIMMONS-VAN GINNEKEN-VAN DE KASTEELE 1994, *ad loc.*), mientras que el cuerpo del texto presenta *Huchet*, sin correspondencia en Briquet. Véase GARCÍA BUENO 2017, 313-316.

¹² Para la historia de la biblioteca ridolfina la referencia es MURATORE (2009).

1.2 ¿Una segunda estancia en Italia?

A la vista de lo que acabamos de decir sobre estos manuscritos vinculados a Hermodoro Lestarco también podemos plantearnos si no pudo ser el propio Diasorino quien llevara las copias que acabaron vinculadas a la biblioteca ridolfina en algún viaje a Roma, bien acompañando a su maestro, bien para reunirse allí con él. No contamos con ningún testimonio directo que sostenga este argumento, pero sí con otros que permiten formular tal hipótesis. En primer lugar hay que señalar que la única carta autógrafa que tenemos de Diasorino se conserva en la Biblioteca Vaticana, en un manuscrito contemporáneo de nuestro copista¹³. En esa misma librería se conserva otro manuscrito no de su mano, el Vat. gr. 1733, pero que sí transmite unos ejercicios gramaticales cuya composición se le atribuye¹⁴. Por último mencionaremos el Par. gr. 2384, que contiene dos obras de Barlaam y del que el copista de origen austriaco Christopher Auer completó los ff. 60^v (l. 25)-61^v¹⁵. De este copista se sabe que estuvo activo en Roma entre 1539 y 1550, aunque parece que también estuvo en Francia, pues la subscripción de la p. 498 del Par. lat. 677¹⁶ ubica la copia en Rodez (aunque escribe *Rutheniae*, que es el nombre antiguo de la región, no de la ciudad en sí)¹⁷ para el cardenal Georges D'Armagnac, embajador del rey Francisco I de Francia en Venecia entre 1536-1539 y en Roma en periodos intermitentes desde 1540 hasta 1560¹⁸. Pero este manuscrito parisino plantea un problema de cierta complejidad: el cuerpo de texto presenta una filigrana *Pot* de la mitad norte de Francia y datable hacia 1550-1560¹⁹. Esta es una de las filigranas que más utilizó Diasorino en París, y una de las más frecuentes en los manuscritos que copió y vendió a los De Mesmes, incluido el Par. gr. 2384. ¿En qué momento y dónde pudieron coincidir los dos copistas, de manera que este trabajo se pudiera llevar a cabo? La crítica textual no nos puede ayudar, puesto que la filiación textual de la *Demonstratio Arithmetica*, que es la obra en la que las dos manos se encuentran juntas, no ha sido establecida todavía.

¹³ La carta conforma el f. 60a del Vat. gr. 2169 y no tiene fecha. Véase GARCÍA BUENO 2017, 48-49 y 89-90.

¹⁴ Otro manuscrito italiano, el Taur. C.II.3 también transmite una composición semejante, pero tras el incendio de la Biblioteca Nazionale Universitaria de Turín en 1904, los daños que le causó el fuego, unido a la ya de por sí complicada organización del manuscrito, dificultan la localización dentro del volumen. Hasta el momento estas composiciones de Diasorino solo las ha estudiado ΚΟΥΡΟΥΝΗ 1969.

¹⁵ Véase GARCÍA BUENO 2017, 348-350 para una descripción del manuscrito.

¹⁶ Para este manuscrito véase Bibliothèque nationale de France. Département des manuscrits, Latin 677, en <http://archivesetmanuscrits.bnf.fr/ark:/12148/cc62128j>.

¹⁷ J.G.Th. Graesse, K. Green 1996-2000, *Orbis Latinus online*. Dr. J. G. Th. Graesse (1909), en <http://www.columbia.edu/acis/ets/Graesse/orblatr.html#Rotena>.

¹⁸ Para la labor de agente librario durante su embajada veneciana, véanse DELISLE 1868-1891, 153-157 y SAMARAN-CONCASTY 1969.

¹⁹ cf. Br. 12823-12825 y Sosower *Pot* 1.

Pero quizá sí nos ayude a aclarar un poco el asunto otro manuscrito muy particular y que permite avanzar en el tiempo desde la llegada de Diasorino a Italia con su maestro a su estancia en París. Nos referimos al manuscrito del Trinity College de Cambridge O.2.39, que contiene siete obras del emperador Juliano, seis de ellas de la mano del humanista francés Henri Estienne, quien data su copia en Padua en junio de 1552 y copia parte de ella sobre papel azul (ff. 55-60)²⁰. La última obra es de la mano de nuestro copista, que utiliza un papel diferente²¹. En la parte superior del f. 69^r, primer folio que copia Diasorino, se lee *ἐκ τῶν Ἐρρῖκου τοῦ Στεφάνου*, lo que evidencia que no estamos ante dos elementos adventicios. Entonces, pese a usar filigranas distintas y en parte francesas, ¿Diasorino estuvo en Italia cuando Estienne copió las obras de Juliano? Todo apunta a que así fue. En este caso tenemos más suerte y podemos obtener datos relevantes de la crítica textual. Estienne trabajó con el Leiden Voss. gr. F 77 como modelo, mientras que Diasorino se sirvió del Ambros. G 69 sup., un manuscrito que llegó a Milán con la biblioteca de Gian Vincenzo Pinelli, un erudito que se estableció en Padua en 1558, por lo que Diasorino debió de consultar el ejemplar en la biblioteca que lo poseyó justo antes. Curiosamente, Christopher Auer también copió el *Misopogon*, la misma obra que Diasorino, de este manuscrito ambrosiano, y más curioso todavía es que su copia, al igual que el Par. gr. 2384 del que hemos hablado más arriba, acabó en la biblioteca de los De Mesmes, a los que Diasorino vendió 26 manuscritos de su puño y letra²². Así pues, parece que Diasorino volvió a Italia, en concreto a la zona de Padua y Venecia, hacia 1550-1552 acompañando a Henri Estienne en una labor de búsqueda de textos para la imprenta, y parece que llevando al menos una mano de papel francés consigo.

Es posible, sin embargo, que este no fuera el único trabajo que ejecutó Diasorino en su supuesta segunda estancia en Italia. El Escur. ω .I.15 y su descendiente directo el Krak. 544 son dos de los cuatro manuscritos más grandes que copió (325x245 mm y 420x280 mm la página, respectivamente)²³. Según el *stemma codicum* que establece Allard, el editor de Diofanto, ambos manuscritos están copiados en París, y el modelo sería el Par. Arsenal 8406, de la mano de Pedro Vergecio (sobrino del famoso Ángel Vergecio). A su vez, el modelo del códice de Pedro Vergecio sería el Par. gr. 2379, un manuscrito ridolfino copiado en Roma por Juan Honorio, y Vergecio habría ejecutado la copia, igualmente París, entre 1550 (año de llegada de la biblioteca de Ridolfi a Francia según este autor) y 1555 (año en el que localiza a Diasorino en

²⁰ Véase GARCÍA BUENO 2017, 213-218 para una descripción del manuscrito.

²¹ Los folios 69-84 tienen una filigrana no identificable y el resto (ff. 85-96) *Pot*, cf. Br. 12825-12830, del norte de Francia y datada ca. 1525 - 1570.

²² Se trata del Par. gr. 3029.

²³ Véase GARCÍA BUENO 2017, 248-251 y 253-255 para las respectivas descripciones de los manuscritos.

Bruselas). Allard establecer este orden de copia entre el manuscrito de Honorio, el de Vergecio y el escurialense, porque

la filiation inverse se révélant rigoureusement impossible. Diassorinus reste au service du roi de France de 1554 à 1555; sa présence à Bruxelles date de 1555, sous la domination espagnole, et il mourut vers 1562. C'est sans doute pendant la période de son séjour en France qu'il fit exécuter une copie de l'Arsenal (ALLARD 1985, 127).

Los datos descartan por completo que Diasorino pudiera hacer la copia del Par. gr. 2379 o, incluso, del modelo de este, el Marc. gr. Z 308. Pero a la vista de nuestros datos, su argumentación nos parece cuestionable. En primer lugar, parece que ha confundido a Pedro con su tío Ángel Vergecio desde el punto de vista vital: «Pierre Vergèce dont sont connus plusieurs mss. copiés à Paris de 1536 à 1563» (ALLARD 1985, 126). Esas fechas se corresponden con las de Ángel, tal y como se encontrará en cualquier catálogo de copistas que se consulte, mientras que las de Pedro se reducen a 1536-1544, sin una localización precisa²⁴. Por otra parte, estamos hablando de una producción de una centena de manuscritos (la de Ángel) frente a apenas la docena que se puede extraer del análisis de esos catálogos para Pedro. Si pasamos al estudio codicológico, veremos que el escurialense está copiado sobre papel italiano, principalmente con la filigrana *Main* y, en menor medida, *Mont*, sin correspondencia en los catálogos, pero que puede proceder del norte de Italia y datarse a mediados del s. XVI, mientras que Vergecio utilizó exclusivamente filigranas italianas datables entre 1540-1560²⁵. Allard simplemente dice que «des filigranes sont [...] à peu près de la même époque» (ALLARD 1985, 126) y, a pesar de su origen italiano (que obvia completamente), como ubica a Diasorino en Fontainebleau entre 1554 y 1555, la organización cronológica y la localización de copia se establece prácticamente sola. Por otra parte, esa misma filigrana *Main* la hemos encontrado en otros manuscritos de Diasorino, concretamente en los Par. gr. 1819, 1948, 2309, 2674 y 2973, todos manuscritos vendidos a los De Mesmes y, lo que es más importante, siempre en las hojas de guarda, nunca en el cuerpo de texto. Así pues, parece que si para el manuscrito de Juliano Diasorino habría viajado con papel francés a Italia, para el futuro manuscrito escurialense adquirió papel italiano que se habría llevado de vuelta a París. Por último, y lo que puede ser definitivo, tal y como demuestra D. Muratore (2009, 320-342), no sería hasta 1553 cuando Pietro Strozzi adquiriría los manuscritos del cardenal Ridolfi y una vez muerto él, en 1558, hay evidencias tanto de que la biblioteca ridolfina había estado durante todo ese tiempo en Roma como de que no sería hasta la primavera de 1560, como muy pronto, cuando se trasladó el fondo a

²⁴ Véase, por ejemplo, GAMILLSCHEG-HARLFINGER-HUNGER 1981-1997, III, 3 para Ángel Vergecio y I, 344; II, 470 y III, 547 para Pedro Vergecio.

²⁵ Se trata de Harlfinger *Main* 7 (Venecia 1549/1550). Para las filigranas del manuscrito de Pedro Vergecio (*Arbalète*, *Couronne et étoile*, *Flèches et étoile* y *Enclume et marteau*) véase ALLARD 1985, 64.

París. Así pues, ¿qué nos impide pensar que Pedro Vergecio hizo la copia en Roma con papel que usaron otros copistas en esa época en Italia? Es más, con lo que ya sabemos, ¿qué nos impide pensar que Diasorino viajó a Roma con Pedro Vergecio y ejecutó allí la copia? Hemos mencionado que la mano de Auer, de quien conocemos solo copias realizadas en Roma antes de 1550, aparece en un manuscrito copiado por Diasorino sobre papel francés y que perteneció a la familia francesa De Mesmes, por lo que Diasorino podría haber hecho su copia de la de Vergecio o directamente del Par. gr. 2379. Incluso se podría pensar que la hizo directamente del Marciano, pues ya hemos visto que hacia 1552 está con Estienne en Padua copiando el texto del *Misopogon*.

2. Diasorino y España

Como hemos indicado antes, en 1555 Diasorino se encontraba en Bruselas y además de contactar con los humanistas alemanes estrechó lazos con la corte hispano-flamenca en torno a Felipe II, seguramente a través de su secretario Antonio de Granvela. Los beneficios en este sentido fueron copiosos: el rey adquirió unas trece copias, no todas de la mano de Diasorino, como veremos más adelante, y es posible que también fuera en este momento cuando vendió los tres manuscritos que sabemos que pertenecieron a Granvela; los tres que pudieron pertenecer al secretario real Gonzalo Pérez, de los que solo se conserva uno; el dedicado a Antoine Morel, así como los que se entregaron como regalos en el negociado de la boda de Felipe y María Tudor. También debió de vender en esta ocasión un manuscrito muy especial, el Ecur. Ψ.I.14, que María de Hungría, hermana de Carlos V, regaló a su sobrino con motivo de su coronación²⁶. Entre 1568 y 1572, en Amberes, Benito Arias Montano compró a Andrés Darmario otros dos manuscritos copiados por Diasorino, y en 1575 entraron en El Escorial cuatro procedentes de la biblioteca de Francisco Patrizi. En resumen, el resultado de esos negocios en relación a los poseedores o destinatarios originales sería el siguiente:

- Felipe II poseería cuatro manuscritos copiados por Diasorino (Ecur. Σ.III.6, T.II.20, T.III.1, Ω.I.15) y dos por Constantino Paleocapa (Ecur. Φ.II.21 y Ψ.I.15), a los que habría que sumar los Ecur. A.III.21, Z.IV.13, Γ.III.21, K.IV.5, Λ.III.10 (todos ellos perdidos en el incendio de 1671) y el Ecur. Ψ.I.14, regalo de su tía María de Hungría, códice de los ss. IX-X en el que Diasorino redactó un epigrama que falsificaba la atribución del manuscrito para hacerlo pasar por posesión del mismísimo Juan Crisóstomo.
- Antonio de Granvela poseyó dos copias de Diasorino (Bisunt. 2167 y Lond. Add. 23895) y una de Paleocapa (Leid. Voss. gr. F 45).
- De Gonzalo Pérez solo se conserva hoy en día el Ecur. Ω.IV.23. Las otras dos supuestas copias de la mano de Diasorino (Ecur. Γ.II.2 y E.IV.23) se perdieron en el incendio de 1671.

²⁶ Por el uso de la misma encuadernación entelada en damasquinado amarillo que en el Ecur. Ψ.I.14, es posible que el famoso *Acácisto* (Ecur. R.I.19) también fuera adquirido a través de Diasorino.

- Juan de Verzosa poseyó el Oxon. Auct. F.IV.12.
- En el contexto de las embajadas que concertaron el matrimonio del rey español con María Tudor, Diasorino habría vendido los Cant. King's 20 (dedicado a Stephen Gardiner) y 23.
- Antoine Morel adquirió el Lond. Harley 5564.
- Arias Montano compró unos años más tarde los Ecur. Φ.III.2 (copiados también por Ángel Vergecio y Constantino Paleocapa) e y.III.18.
- Francisco Patrizi poseyó los Ecur. R.I.17, Φ.II.11, Y.III.21 y Ψ.II.17, que vendería en 1575.

Los manuscritos vendidos al monarca español tienen como característica una rica encuadernación entelada, una cuidada iluminación y un epigrama dedicatorio dirigido directa o indirectamente a Felipe II (excepto el Ecur. Ψ.I.15). No van a la zaga en cuanto a suntuosa apariencia y epigramas dedicatorios los manuscritos de los cortesanos y los de la embajada. Por el contrario, la calidad de los seis manuscritos restantes es ordinaria, no tanto por el carácter misceláneo de su contenido y manos, sino sobre todo por la ausencia de decoraciones lujosas y el uso de la encuadernación típica escorialense. Las distintas procedencias explican tanto la diferencia de cualidades como el hecho de que si uno intenta estudiar el fondo “diasorínico” desde un punto de vista de autores y obras, se encuentre con textos repetidos. Como ya hemos indicado, Arias Montano tenía la misión de comprar manuscritos para la futura biblioteca laurentina, tarea que llevó a cabo en el norte de Francia y los Países Bajos²⁷. Por otra parte, el lote de 75 manuscritos (reducido a 37 tras el incendio de 1671) que Patrizi vendió tras la intervención del embajador español en Venecia, Guzmán de Silva, con un marcado carácter filosófico, podía resultar interesante al monarca y a los eruditos de su corte²⁸.

De entre las copias de Diasorino en El Escorial nos interesa ahora el fondo de Patrizi, pues sus ejemplares, aunque en absoluto lujosos, no son por ello menos interesantes para ubicar a nuestro copista. Francisco Patrizi fue un humanista y filósofo italiano nacido en Cherso, la actual Cres de Croacia, y primo de Matías Flaco, a quien Diasorino atacó en el epigrama que publicó durante su estancia en Wittenberg²⁹. Patrizi estuvo en Chipre entre 1561-1568, primero al servicio de los Contarini y después del obispo latino de Nicosia, Filippo Mocenigo, actuando como administrador de sus posesiones. A su vuelta se estableció en Padua, pero la conquista turca de Chipre en 1570 le acarreó perder los beneficios económicos que obtenía de sus posesiones en ella, por lo que en 1575 vendió parte de su biblioteca manuscrita a Felipe II. Así es como los Ecur. R.I.17, Φ.II.11, Y.III.21 y Ψ.II.17 llegaron a la biblioteca laurentina. No hemos encontrado ningún dato de las relaciones entre

²⁷ El principal trabajo sobre la labor de agente literario de Arias Montano sigue siendo BEER 1905.

²⁸ Para conocer la historia en particular de los manuscritos de Patrizi que entraron en El Escorial, el punto de partida sigue siendo la obra clásica de JACOBS 1908, y de entre las más modernas destacamos las de MUCILLO 1993, FLORISTÁN IMÍZCOZ 2014 y MARTÍNEZ MANZANO 2015, 120-121.

²⁹ Véase antes la n. 4.

nuestro copista y este italiano que nos permitan determinar si Patrizi adquirió estos manuscritos en Italia cuando Diasorino se encontrara allí en algún negocio o a través de terceros o si, por el contrario, lo hizo tras la muerte del copista en Chipre en 1563. En cualquier caso, vemos de nuevo que Diasorino llevaba manuscritos con él, bien porque le interesara el texto por alguna razón, bien para poder hacer negocio con ellos.

Teniendo en cuenta estas fechas, la profesora T. Martínez Manzano considera que el origen de estas copias es íntegramente chipriota, y así lo ha argumentado en su estudio sobre el fondo Patrizi³⁰. En nuestra opinión, estos manuscritos no fueron realizados allí. Para refutar esta idea, no solo nos basamos en cuestiones codicológicas y textuales, sino que también hemos tenido en cuenta un contexto mayor de relación con otros manuscritos del copista que aportan en ocasiones algún dato decisivo.

El primer manuscrito de Patrizi que analizaremos, el Escur. R.I.17, con los *Elementa harmonica* de Aristoxeno, está copiado mayoritariamente sobre papel con la filigrana *Pot*³¹, que Diasorino volvió a utilizar en el Krak. 544, manuscrito que, como hemos dicho al hablar del Escur. Ω.I.15, fue copiado en París. En la edición crítica de esta obra de Pérez Cartagena este manuscrito es *Ek*, y es considerado *copia o borrador* del Escur. Φ.II.21 (*En* en el *stemma*), ejemplar copiado por Constantino Paleocapa y no por Diasorino, como erróneamente cree este autor³². La relación con un manuscrito de Paleocapa que Diasorino vendió en Flandes hacia 1555 nos impide localizar la copia del Escur. R.I.17 en Chipre.

El Escur. Φ.II.11, por su parte, es un misceláneo de contenido y manos. Diasorino copia, en primer lugar, parte de las *Enneadas* de Plotino (ff. 291^r-458^v), obra de gran interés para Patrizi, y, a continuación, un epitome del *De oraculis Chaldaicis* de Miguel Pselo³³. El resto de la obra plotiniana corre a cargo de un copista que se identifica como *sacerdote Gregorio*, quien indica haber realizado su copia en agosto de 1563 (f. 239^v). El tercer copista, anónimo, completa la copia de Gregorio³⁴. Ubicar el trabajo de Diasorino en Chipre vuelve a ser otra vez problemático. Por una parte, aunque es verdad que Diasorino lo podría haber copiado antes de la fecha en la que

³⁰ MARTÍNEZ MANZANO 2015, 119-147, esp. 129-134 y 145.

³¹ Cf. Br. 12668 o 12670 (norte de Francia, década de 1540). Véase García Bueno 2017, 245-248 para una descripción más detallada.

³² PÉREZ CARTAGENA 2001, 87. Las manos de Diasorino y Paleocapa son muy parecidas, pero además el autor ha seguido las indicaciones del P. Revilla, autor de la primera parte del catálogo de los manuscritos griegos de la biblioteca del monasterio, quien se dejó llevar por la presencia de un epigrama dedicatorio a Felipe II en el f. III^v firmado por Diasorino.

³³ Véase GARCÍA BUENO 2017, 231-236 para una descripción más detallada.

³⁴ Este copista anónimo reaparece en otro manuscrito de Patrizi (Escr. Ψ.IV.3) utilizando en parte el mismo papel (*Ancre*, Sosower *Ancre* 74, Italia, área de Venecia, ca. 1547-1553). Véase MARTÍNEZ MANZANO 2015, 131 y n. 52.

Gregorio data su trabajo, hay que recordar que nuestro copista fue condenado por rebeldía y ajusticiado hacia febrero-marzo de ese mismo año, y en los meses anteriores había estado bastante entretenido organizando su complot contra los venecianos y huyendo de ellos cuando sus planes fueron descubiertos³⁵. Por otra, utilizó el mismo papel (con dos filigranas *Pot*) que había utilizado para, por ejemplo, el Oxon. Auct. F.IV.12 (vendido a Verzosa) y el Ecur. ω .IV.23 (vendido a Gonzalo Pérez)³⁶. Para el texto de Pselo, Diasorino pudo usar cualquiera de las otras copias que había hecho ya antes (Cant. Trin. O.1.32, Cant. U.L. Gg.VI.10 o Vat. Barb. gr. 38).

El tercer manuscrito de su fondo, el Ecur. Y.III.21 es igualmente un misceláneo que contiene un conjunto de textos astronómicos copiados en s. XIV y se cierra con el comentario de Juan Pedrásimo a los *Cuerpos Celestes* de Cleomedes, de la mano de Diasorino. La filigrana de gran parte del cuerpo, *Ancre*, nos sitúa la copia en Italia o en algún lugar que utilice papel italiano³⁷. La otra filigrana presente, de origen francés, es *Monogramme*³⁸, que Diasorino utilizó para el cuerpo del texto del Par. gr. 2674 (Hefestión), manuscrito que vendió a los De Mesmes, lo que nos hace plantearnos si de nuevo estamos ante un caso de Diasorino viajando con papel. Si bien el aspecto material del códice no ayuda mucho, sí que lo hace la tradición textual. P. Caballero Sánchez demostró que Diasorino copió este manuscrito del mismo arquetipo (γ^1 , no conservado) del que Ángel Vergecio copió el Par. gr. 2495 (*K* en el *stemma*, sobre papel francés). Más revelador es el hecho de que el manuscrito de Patrizi fuera anteriormente el antígrafo del Ecur. ω .IV.23, manuscrito que sabemos que vendió en Bruselas a Gonzalo Pérez³⁹. Así pues, Diasorino debió de abandonar París con dos copias de este texto y se deshizo de una en Bruselas, por lo que queda descartada la copia del Ecur. Y.III.21 en Chipre.

Por último, el Ecur. Ψ .II.17 es un manuscrito en el que también se encuentra la mano de Miguel Mirocefalites⁴⁰. Los copistas no trabajaron juntos, sino que el cretense Andrés Darmario vendió la unidad codicológica de Mirocefalites a Antonio Gracián (bibliotecario de El Escorial) entre 1571 y 1575, mientras que la de Diasorino llegó más o menos por las mismas fechas al monasterio laurentino. Fue Nicolás de la Torre quien reunió las dos partes en un único volumen. El códice no solo presenta problemas de localización, sino también de identidad de sus copistas: algunos estudiosos, entre ellos T. Martínez Manzano, consideran que los folios 175^r-206^v (con los *Sphaerica* de

³⁵ Véase GARCÍA BUENO 2017, 26-28 para el final de la vida de Diasorino.

³⁶ Cf. Br. 12807, ¿Francia?, década de 1560 y Br. 12767, Holanda y Países Bajos, década de 1540.

³⁷ Cf. Br. 556, Verona, 1569. Véase García Bueno 2017, 239-242 para una descripción más detallada.

³⁸ Cf. Br. 9869-9872 y Sosower *Armoirie* 3, Norte de Francia - Países Bajos, ca. 1540-1560.

³⁹ CABALLERO SÁNCHEZ 2016, 228-233.

⁴⁰ Véase GARCÍA BUENO 2017, 245-248 para una descripción más detallada.

Teodosio de Trípoli) no son obra de Diasorino⁴¹. En nuestra opinión, en este manuscrito encontramos la mano de Diasorino en dos estadios: los ff. 111^r-168^v (un texto anónimo de astronomía con la filigrana *Main*)⁴² presentan una mano más moderna/tardía, mientras que los siguientes folios (los que contienen la obra de Teodosio, copiada sobre papel con la filigrana *Pot* que Diasorino utiliza en muchas ocasiones)⁴³, presenta una mano más antigua, más cercana a sus primeras copias. No solo el uso del papel nos hace considerar toda la copia como ejecutada por la misma persona en Francia (más concretamente en París), aunque en momentos diferentes, sino también el hecho de que esa segunda obra la copiara de nuevo en el New York, Smith Western Add. MS 15, manuscrito que presenta el mismo papel y una disposición de la página semejante, aunque en este caso Diasorino se lo vendió a los De Mesmes⁴⁴. Lamentablemente, Heiberg, el editor de Teodosio, no tuvo en cuenta ninguno de los dos manuscritos para establecer el texto (ni los ubicó en su *stemma*), pero es muy posible que uno dependa del otro y que, en última instancia, su apógrafo sea un manuscrito parisino. El tamaño de sus páginas se puede considerar idéntico (292x203 mm el escurialense y 291/293x205/209 mm el neoyorquino) y en ambos se ha reservado la columna interior para el texto y la exterior para los diagramas. Las diferencias de tamaño de la caja de escritura, más estilizada en el manuscrito de Nueva York (210x80 mm) y con un mayor espaciado (25 líneas por página), mientras que en el escurialense es más expandida (240x80 mm) pero más comprimido su espaciado (45-46 líneas por página), se pueden explicar por el distinto momento de realización de la copia, así como de destinatario.

Hemos comparado la mano de estos folios por una parte con el manuscrito neoyorquino y, por otra, con el Escur. y.III.18, manuscrito en el que Diasorino copió una obra de carácter alquímico sobre el mismo *Pot* que acabamos de mencionar. En las imágenes que hemos incluido como figuras 1 y 2 al final del artículo hemos señalado algunos ejemplos de las siguientes semejanzas⁴⁵:

- la ligadura del grupo $\epsilon\pi\iota$ (Esur. Ψ .II.17, f. 205^r, l. 2; Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 2 del título). Diasorino traza estas tres letras, en el conjunto del grupo $\pi\epsilon\pi\iota$, independientes de la π , frente a la unión $\pi\pi\iota$ con ϵ partida que prefieren otros copistas.
- la forma de la beta. Hemos distinguido dos formas, la de tipo uncial y la bilobular o “de telefonillo”. La primera, que es la que nos interesa en este caso y que hemos señalado en el Escur. Ψ .II.17, f. 205^r, l. 5 y Esc. y.III.18, f. 86^r, l. 9, tiene en principio una forma más rápida, con la curva superior más estrecha y la inferior más sobresaliente y, como se puede ver en el manuscrito neoyorquino, evoluciona a una forma más estilizada y compensada.

⁴¹ MARTÍNEZ MANZANO 2015, 133.

⁴² Cf. Br. 11387 y Sosower *Main* 57, norte de Francia, mediados del s. XVI.

⁴³ Véase más arriba la n. 19.

⁴⁴ Véase GARCÍA BUENO 2017, 268-269 para una descripción más detallada.

⁴⁵ La caligrafía de las figuras 1 y 2 no está a escala.

- igualmente, nuestro copista utiliza dos formas de θ , una abierta y otra cerrada, y parece preferir la primera en sus últimas copias. Independientemente de eso, la θ cerrada de Diasorino es estrecha y terminada en pico en la parte superior (Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, l. 6 y 205^r, l. 12; Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 2 del título), mientras que la abierta suele tener el trazo de arranque en la parte inferior más o menos curvado (frente, de nuevo, a otros copistas que comienzan el trazo directamente en el ascendente). Véanse el Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, l. 9 y f. 205^r, l. 1 y 9; Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 8 y Smith Western Add. 15, f. 5^r, l. 3.
- la ξ de Diasorino es muy característica, porque es estrecha y rápida, lo que le da un aspecto descuidado. Del análisis de su escritura en otros manuscritos hemos notado que el arranque en la parte superior puede estar curvado tanto a la derecha como a la izquierda. En este caso, véanse el Escur. Ψ .II.17, f. 205^r, l. 4 y Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 6.
- la preposición $\kappa\alpha\tau\acute{\alpha}$ está escrita prácticamente igual en el Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, l. 4 y Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 8. Se puede comparar también con el grupo $\kappa\alpha\tau$ en el Escur. Ψ .II.17, f. 205^r, l. 12.
- el trazo de $\epsilon\pi\grave{\iota}$ en el Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, l. 2 es exactamente igual que en el mismo fragmento de texto del manuscrito neoyorquino (l. 2).
- en la τ aislada se aprecia que la salida puede ser un trazo levemente ascendente hacia la derecha o no. Ambos tipos están en todos los textos. En este caso, hemos señalado los de la τ que termina recta (Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, l. 8 y 205^r, l. 1-2; Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 4).
- es también característico de este copista los ganchos en la salida de ρ y λ , que con el tiempo pasan a ser más exagerados (Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, l. 5 y f. 205^r, l. 7; Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 5).
- el α aislada de Diasorino o en ligadura con λ o ν en ocasiones parece una a uncial latina. Se podrían poner como ejemplo, en el Escur. Ψ .II.17, f. 176^r, la α aislada de la primera línea (no está rodeada), o el grupo $\alpha\lambda\lambda$ de la primera línea del f. 205^r, en comparación con el Escur. y.III.18, f. 86^r, l. 8, aunque hay más ejemplos en ese bloque.
- por último señalaremos la gran semejanza de trazado del grupo $\epsilon\nu$ en $\epsilon\upsilon\theta\epsilon\iota\alpha$ entre los Escur. Ψ .II.17, f. 205^r, l. 9 y el Smith Western Add. 15, f. 5^r, l. 3.

Hay que tener en cuenta que la escritura de Diasorino experimentó un fuerte cambio en poco tiempo, desde los primeros manuscritos que copió, y que hemos señalado en la primera parte de nuestro artículo, hasta sus últimos trabajos, parte de los cuales acabaron en la biblioteca de El Escorial, y la evolución de su mano puede llevar al error de pensar que estamos ante dos copistas diferentes⁴⁶. Pero en el caso que nos atañe es evidente que la mano que copió los folios que siempre se han atribuido a Diasorino del Escur. Ψ .II.17 (111^r-168^v y 175^r-206^v) es la misma, pero en trabajos ejecutados en periodos diferentes.

3. Conclusiones

En conclusión, respecto a la relación de Diasorino con Italia hemos visto que va más allá de lo que sabíamos hasta ahora por el testimonio de esas cartas venecianas de juventud. Contamos con una pequeña serie de manuscritos que comparten unas

⁴⁶ GARCÍA BUENO 2017, 131-133 presenta un cuadro con diferencias gráficas entre la mano de Diasorino y la de Constantino Paleocapa que puede aportar más modelos para justificar las semejanzas que aquí estamos apuntando.

características paleográficas y codicológicas que sitúan, a falta de que la crítica textual lo confirme, su génesis en Quíos o el norte de Italia en torno a la década de los cuarenta del siglo XVI, y en cualquier caso antes de 1550. Por otra parte, a la luz de las pruebas textuales y materiales hemos descubierto que Diasorino abandonó París en algún punto entre su llegada hacia 1549 y su presencia en Bruselas para viajar de nuevo a Italia. Podemos situar este suceso en torno a 1552 por la fecha que da el manuscrito copiado por Henri Estienne. Hemos visto que ese manuscrito de Cambridge no fue el único que está vinculado con este viaje: es posible que el manuscrito de Felipe II, el Ecur. W.I.15, también tenga su origen en Italia en este momento, y quizá esta segunda estancia italiana explique la presencia de la mano de Christopher Auer en un manuscrito de Diasorino. Ante la ausencia de colofones datados que confirmen que la copia sobre papel italiano se hizo en Italia, solo una revisión de la transmisión textual de las obras contenidas en estos manuscritos puede validar o refutar nuestra teoría. Pero la paleografía y la codicología todavía tienen mucho que aportar: han surgido nuevas incógnitas, algunas de las cuales ya hemos anticipado, como la relación de Diasorino con el copista austriaco, pero también si su estancia se limitó solo al área de Padua y Venecia o también visitó Roma, ciudad en la que quizá había estado antes acompañando a su maestro, así como quiénes pudieron ser las personas con las que estuvo en contacto y las razones que le llevaron a hacer ese viaje. El estudio de los copistas que hemos mencionado podría aportar nuevos datos, a la espera del descubrimiento de algún documento de archivo que pueda arrojar luz en el asunto.

Finalmente, no creemos que los manuscritos de la pluma de Diasorino que poseyó Francisco Patrizi hayan sido copiados en Chipre. No solo está la duda de qué ejemplares podrían haber servido en tal caso de modelo para su trabajo, sino sobre todo el hecho material (la mayoría del papel utilizado es el mismo que el de manuscritos que no han salido de París) y textual (en el caso del Ecur. Y.III.21 es más que evidente), pero también vital: los últimos años de vida de Diasorino, en los que coincide en el tiempo y en el espacio con Patrizi, son para nuestro copista un continuo ir y venir tanto por esa isla como por otras del Egeo y posiblemente a Italia, así como de continuos contactos con Jacobo Basílico y otras personas que alimentaran y apoyaran sus intereses políticos en la isla, y de preparar la revuelta que le permitiera alcanzar sus fines. La docencia y el ejercicio de la medicina en ese momento no solo le aportaba un modo de vida, sino también una manera de acercarse y ganarse al pueblo chipriota. No nos parece que le quedara mucho tiempo para dedicarse a la copia, menos si el encargo viene de una persona conocida al servicio de altos cargos venecianos en la isla hacia los que Diasorino está mostrando una actitud desafiante.

Bibliografía

- Allard, A. (1985), «La tradition du texte grec des *Arithmétiques* de Diophante d'Alexandrie», *Revue d'histoire des textes* 112, pp. 57-138.
- Beer, R. (1905), *Niederländischen Büchererwerbungen des Benito Arias Montano für der Eskorial im Auftrage König Philipp II. von Spanien*, Wien.
- Briquet, C.-M. (1966)², *Les Filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier*, I-IV, New York.
- Caballero Sánchez, P. (2016), *El Comentario de Juan Pedrásimo a los Cuerpos Celestes de Cleomedes*. Tesis doctoral. Departamento de Filología Griega e Indoeuropea, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Delisle, L. (1868-1891), *Le cabinet des manuscrits de la Bibliothèque impériale (puis nationale): étude sur la formation de ce dépôt, comprenant les éléments d'une histoire de la calligraphie, de la miniature, de la reliure et du commerce des livres à Paris avant l'invention de l'imprimerie*, Paris.
- Diasorino, J. - Bucólcser, N. (1558), *Encomium Mataei Flacii Illyrici scriptum graecis versibus à Viro illustri, I. Diasorino, Domino Doridos, eiecto à Turcis Patria et ditone, qui multis annis fuit ductor equitum Graecorum in exercitu Caroli V. Imperatoris in Italia & Gallia. Item Carmen de Natalibus, Parentibus, Vita, Moribus, Rebus gestis eiusdem Flacii autore Noha Bucholcero*, Wittenberg.
- Floristán Imízcoz, J.M. (2014), «La larga lucha por cobrar una deuda: los códices escorialenses de F. Patrizi», en J.M. Baños (ed.), *Philologia, Universitas, Vita. Trabajos en honor de T. González Rolán*, Madrid, pp. 345-354.
- Gamillscheg, E. - Harlfinger, D. - Hunger, H. (1981-1997), *Repertorium der griechischen Kopisten 800 - 1600*. 1 Teil: *Handschriften aus Bibliotheken Großbritanniens*. 2 Teil: *Handschriften aus Bibliotheken Frankreichs und Nachträge zu den Bibliotheken Großbritanniens*. 3 Teil: *Handschriften aus Bibliotheken Rom mit dem Vatikan*. Fasz. A. *Verzeichnis der Kopisten*. Fasz. B. *Paläographische Charakteristika*. Fasz. C. *Tafeln*, I-III, Wien.
- García Bueno, C. (2017), *El copista griego Jacobo Diasorino (s. XVI): estudio paleográfico y codicológico de sus manuscritos*. Tesis doctoral. Departamento de Filología Griega e Indoeuropea, Facultad de Filología, Universidad Complutense, Madrid (disponible online: <http://eprints.ucm.es/45368/1/T39363.pdf>).
- Harlfinger, D. - Harlfinger, J. (1974), *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften*, I-II, Berlin.
- Jacobs, E. (1908), «Francisco Patricio un seine Sammlung griechischer Handschriften in der Bibliothek des Escorial», *Zentralblatt für Bibliothekswesen* 25, pp. 19-47.
- Κουρούνη, Ε. (1969), «Η διδασκαλία τῶν ἐλληνικῶν γραμμάτων καὶ ἡ 'Θεματογραφία' τοῦ Διασωρήνου», en *Κείμενα καὶ μελέται νεοελληνικῆς φιλολογίας: Διευθ. Καθ. Γεώργιος Ο. Ζώρας = Parnasos* 60, pp. 3-16.
- Legrand, E. (1885), *Bibliographie Hellénique des XV^e et XVI^e siècles: ou description raisonnée des ouvrages publiés en grec ou par des Grecs aux XV^e et XVI^e siècles, accompagnée de notices biographiques, tables chronologiques, notes, documents et index*, Paris.

- Martínez Manzano, T. (2015), *De Bizancio a El Escorial. Adquisiciones venecianas de manuscritos griegos para la Biblioteca Regia de Felipe II: colecciones Dandolo, Eparco, Patrizi*, Mérida.
- Mucillo, M. (1993), «La biblioteca greca di Francesco Patrizi», en E. Canone (ed.), *Bibliothecae Selectae da Cusano a Leopardi* (“*Lessico intellettuale europeo*” 58), Firenze, pp. 73-118.
- Muratore, D. (2009), *La biblioteca del cardinale Niccolò Ridolfi*, I-II, Alessandria.
- Pérez Cartagena, J.F. (2001), *La Harmonica de Aristoxeno de Tarento. Edición crítica con introducción, traducción y comentario*. Tesis doctoral. Departamento de Filología Clásica, Universidad de Murcia, Murcia.
- Samaran, C. - Concasty M.-L. (1969), «Christophe Auer, copiste de grec et de latin au XVI^e siècle», *Scriptorium* 23, pp. 199-214.
- Simmons, J.S.G. - Van Ginneken-Van de Kastele, B. (eds.) (1994), *Likhachev's Watermarks. An English-language Version* (“*Monumenta Chartae Papyraceae Historiam Illustrantia*” XV), I-II, Amsterdam.
- Sosower, M.-L. (2004), *Signa Officinarum Chartariorum in Codicibus Graecis Saeculo Sexto Decimo Fabricatis in Bibliothecis Hispaniae*, Amsterdam.
- Speranzi, D. (2009), «L'Anonymus Δ-κκλ, copista del *Corpus Aristotelicum*. Un'ipotesi di identificazione», *Quaderni di storia* 69, pp. 105-119.
- Tilmann, G. (1550), *D. Johannis Chrysostomi in partem multo meliorem Davidici Psalterii Homiliae*, quas homines priva recognitione, et marginariis annotatiunculis seu stelulis illustravit G.T. Cartusiae Parisiensis monachus, Paris.

1 Ἐάν τ' ἐπίπεδου ἀπλή μὴ γέμνοντο, ἢ δὲ πὸ τοῦ κέν-
 τρου τῆς σφαιρας εἰς τὴν ἀφῶν ἐπιζυγυμῆν
 ἡ δὲ α, καὶ ταυτὸς εἰς τὸ ἐπίπεδον.
 5 Σφαιρα γὰρ ἐπίπεδου τίνος ἀπλήθω μὴ γέμνοντος, καὶ τὸ
 α, σημειῖον, καὶ εἰλήφω τὸ κέντρου τῆς σφαιρας τὸ β, σημειῖον, καὶ
 ἐπέζυγῶν ἡ β, α, λέγω ὅτι ὄρθη εἰς πρὸς τὸ ἐπίπεδον.
 εὐρεθῆσθαι γὰρ διὰ τῆς α, β, ἐπίπεδον. Ἰσομῆν δὲ ποιήσῃ
 ἐν μέν τῃ ἐπιφανείᾳ τῆς σφαιρας, τὸ, ἐν δὲ τῇ ἐπίπεδῳ,
 ἄρθου. ποιήτω δὲ ἐν μέν τῃ ἐπιφανείᾳ τῆς σφαιρας αὐτῆς,
 10 τὸν α, γ, δ. τὸ, ἐν δὲ τῷ ἐπίπεδῳ. ἴσῃ ε, α, β, δ. ἴσῃ α, β, γ, δ.

1 Ἐ ἀπὸ τοῦ κέντρου τῆς σφαιρας
εἰς τὴν ἀφῶν ἐπιζυγυ-
 μῆν α, β, καὶ ταυτὸς εἰς τὸ
 ἐπίπεδον.
 5 Σφαιρα γὰρ ἐπίπεδου τίνος ἀ-
 πλήθω μὴ γέμνοντος, καὶ τὸ
 α, σημειῖον, καὶ εἰλήφω
 τὸ κέντρου τῆς σφαιρας τὸ β, ση-
 μειῖον, καὶ ἐπέζυγῶν ἡ β, α,
 10 λέγω ὅτι ὄρθη εἰς πρὸς τὸ ἐπί-
 πεδον. εὐρεθῆσθαι γὰρ διὰ

Fig. 1 Escur. Ψ.II.17, f. 176^r (sup.) y N.Y. Smith Western Add. MS 15, f. 5^r (inf).
 Entre corchetes hemos señalado el texto equivalente.

1 παρὰ δύο ἀνθ' ἀπλοῦν ἀμύλων ἄσπερον, οὐδ', ὅσι
 μὴ οὐθι ἐν τῷ αὐτῷ ἐπιπέδῳ, ἴσως γὰρ ὅτι ἀπλοῦν
 σιν, ἴσως ἀεὶ ἢ ὑπὸ νηξ, γωνία τῆ ὑπὸ βοοθ,
 γωνία, καὶ ἀπὸ οἰνηξ, δ' αὖξ, ὅρθῳ ὅσι πρὸς βν
 5 αλοῖ, κώκλον. καὶ ἢ τῶν νηξ, δ' αὖξ, ἀεὶ κωνή
 ἰσμή πρὸς βν αλοῖ, κώκλον ἐστὶν ὅρθῳ. κοινὴ δ' αὖ
 αὐτῶν ἰσμή ἐστὶν ἢ κρ: καὶ ἢ κρ, ἀεὶ ὅρθῳ ὅσι
 πρὸς βν αλοῖ, κώκλον, καὶ πρὸς πᾶσι ἀεὶ
 ἴσως ἀπλοῦν αὐτῆς ἀπλοῦν, καὶ οὐθι ἐν τῷ βδαλοῖ,
 10 ἐπιπέδῳ ὅρθῳ ποιήσῃ γωνίας, ἀπλοῦν ὅτι κρ, ἢ
 κωκλώ τῶν πρ, ρο, οὐθι ἐν τῷ βδαλοῖ, κώκλου ἐπι
 πέδῳ - ὅρθῳ ἀεὶ ἐστὶν ἐκαστῶν τῶν ὑπὸ κρπ, κρο,
 γωνιῶν. καὶ ἀπὸ ἢ αν, τῆ νξ, ὅρθῳ ἐστὶν, ἢ ἀεὶ
 ὑπὸ ρπο, γωνία ὅρθῳ ἐστὶν, ἀπὸ οὐθι ἢ ὑπὸ ρπο,

Σεφάνου ἀγαθῶν ἀνδρῶν οἰκουμενικοῦ φιλοσόφου,
 πρὸς τῆς ἰατρῆς καὶ θείας λέξης τῆς
 τοῦ χρυσοῦ ποιῆν, περὶ πρῶτη.

1 Τὸν τῶν πάλων ἀγαθῶν αἰτίον ἢ βασιλέα τῶν ὅλων.
 καὶ τὸν ἐξ αὐτοῦ πρὸ τῶν ἀγῶνων εὐλαμπάντα μονο-
 ρητῆ ἢ ὁ σὺν ἀγῶν πλάσας ὑμνήσαντες, καὶ
 5 τὸ τῆς αὐτοῦ γνώσεως φῶς ἐγαμφθῆναι ὑμῖν παθι-
 κολόβων τῆς ἐν χερσὶ πρᾶγματιᾶς τοῦ δευτέρου
 συμμεμῆτος, ἀπαρξώμαθ' ἰατροῦ ἰατροῦ ὅρθε-
 αθας, καὶ τὰ ἀληθῆ ἀνιχνῶν ἐπιστωθῆμαθ'. νωτὶ
 δὲ εὐτῆς ἀληθοῦς φύσεως θεωρεῖ, κωκλωσασαί
 τὸ πρὸ βλημά. ὡ φύσις ὑπὲρ φύσιν νικῶσαι

Fig. 2 Eскур. Ψ.II.17, f. 205^r (sup.) y Eскур. γ.III.18, f. 86^r (inf.)